

ORACION PANEGYRICA

EN OBSEQVIO,

Y CVLTO ANNVAL DE LA MILAGROSA VIDA, TRANSITO, Invencion, y Translacion del Glorioso Doctor, Primado de las Españas, y Protector de los Reyes Catholicos, nuestro charissimo Padre, Señor

SAN ISIDORO,

NATVRAL, Y ARZOBISPO DE LA MVY NOBLE, Y LEAL Ciudad de Sevilla.

CONCVRRIENDO LA CELEBRIDAD DEL SEñOR S. BRAVLIO Arzobispo de Zaragoza, Discipulo de nuestro Santo Patron, y la vigessima sexta Feria de Quaresma, de la resurreccion, que hizo Christo Señor Nro. en el hijo de la Viuda de Naym: dixose à 26. de Marzo del año de 1716. en la Ilustre Capilla de Maria Santissima Nra. Sra. del Rosario del Colegio Mayor del Angelico Doctor Sr. Sto. Thomàs de Aquino de dicha Ciudad. Asistiendo à ella los M. RR. Padres, Señores Estudiantes de dicho Colegio, y Señores Ecclesiasticos, y Seculares.

DIRIGIDA A LA PROTECCION DEL MVY ILVSTRE SEñOR DOCtor D. IVAN de Monroy, y Licona. Capellan del Ilustrissimo, y Rmo. Señor Arzobispo D. Ambrosio de Espinola, y Guzman, y su Visitador en el Arzobispado, Colegial Mayor en el Colegio de Santa Cruz de Valladolid, Inquisidor del Sto. Tribunal del Reyno de Galicia, y Administrador del Gran Hospital del Sr. Santiago con el titulo del Santo, en su Ciudad del dicho Reyno. Provisor, Governador, Iuez, y Vicario General del Arzobispado de Sevilla por el Exmo. y Emo. Señor. D. Manuel Arias Cardenal de la Sta. Iglesia de Roma. Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta dicha Ciudad.

OFRECELA A SV SEñORIA SV AFECTO SERVIDOR, Y ORADOR de dicha Oracion D. Pedro Esteban, y Morales, Clerigo de Menores Ordenes, Capellan de Nra. Sra. de Roca-Amador en la Parroquial del Glorioso Martyr Español Sr. S. Lorenzo, Professor de Sagrada Theologia en el referido Colegio del Angel, y Maestro de las Vniversidades del Orbe.

En Cordova por Acisclo Cortès de Ribera Prieto Imp. de la Dig. Epis.

Aplicase a la libreria del Convt.o de S.n Diego.

AL MUY NOBLE, E ILUSTRE SEñOR DOCTOR DON IUAN de Monroy, y Licona, Capellan del Ilustrissimo, y Rmo. Señor Don Ambrosio Ignacio de Espinola, y Guzman, y Visitador de su Arzobispado. Colegial Mayor del Colegio de Santa Cruz de Valladolid. Inquisidor del Santo Tribunal del Reyno de Galicia, y Administrador del Gran Hospital del Señor Santiago con el Titulo del Santo, en su Ciudad de dicho Reyno. Provisor, Governador, Iuez, y Vicario General del Arzobispado de Sevilla por el Exmo. y Eminentissimo Señor D. Manuel Arias Cardenal de la Sãta Iglesia de Roma. Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta dicha Ciudad.

(SEñOR)

SVPLIO, como sabia, y provida, en las cosas debiles la naturaleza perfecciones, que no les concediò en su ser, con inclinacion, que les imprimiò, de aspirar, y reconocidas de su defecto, à valerse de las mas fuertes, y perfectas, para su conservacion, y defensa. Impelida de este natural apetito, la flaca, y humilde yedra, no pudiendo por si misma tenerse en pie, busca arrimo, para levantarse, y con estrechos lazos aprieta, y abraza el robusto tronco, o constante muro, para verse eminente de la tierra; y gratifica, el sustentarse en su altura, solo con el adorno de sus verdes hojas, tan desigual recompensa al beneficio, que recibe quanto es menor el valor de hojas, que el de frutos; y menos estimable el exterior, y superficial ornato, que el intrinseco, y substancial ser de la plãta, ò muro, que le dà entivo, y fomenta el mismo verdor, que le tributa: mas siendo todo el caudal de la yedra este, dado, la acredita de perfectamente agradecida à su bienhechor.

Del mismo natural impulso, anexo à mi debil ser, procede, poner en las manos de V. S. en ciencia tan aventajado, y en virtud tan exemplar, este pequeño volumen de hojas, ò Sermon, que contiene en si la Verdadera Historia de la Vida, Milagros, Transito, y Translacion maravillosa de N. Glorioso Padre, è Ilustrissimo, Natural, y Arzobispo de Sevilla Señor S. Isidoro Luz de toda la

Iglesia, Doctor, y honra de las Españas, escrito, y discurrido con vn estillo muy llano, y sencillez de palabras, no afectando el verdor de la artificiosa cultura, que introduxo el abuso de estos tiempos: considerando, que à los atentos ojos de V. S. la verdad desnuda de fingidos colores, y galas profanas, ha de parecer mas hermosa, y agradable, segun Lactancio Firmiano lib. 3. de falsa sapientia, que asi me instruye: *Deus hanc voluit rei esse naturam, vt simplex, & nuda veritas, esset luculentior; quia satis ornata per se est.* Quando con el amparo de V.S. tan pequeña obra, levantada à la mayor altura, y mas fuerte seguridad, que pudo apetecer, estrivando en tan descollada, y fuerte Columna de la Fè, y Religion Christiana, Muro de bronce inconstrastable en la de Ocupacion de Iuez Ecclesiastico, y N. Provisor Dignisimo, sin cuya fortaleza, como flaca yedra, no pudiera levantarse del polvo de la tierra, ni yo me atreviera à exponerla al riesgo del viento abrazador de la menos afecta, y rigorosa censura.

Si la cortedad del valor deste don, el poco resplandor de cultura, el defecto, ò defectos de su estilo, pudieran desalentarme, y culpar mi audacia en solicitarle tan Superior Patrocinio; con esso mismo me disculparà qualquiera: pues por mas defectuoso, me predomina mas el apetito natural de aspirar à suplir con mayor grandeza esse vacìo, conque en este corto caudal, à lo menos interesso el parecer agradecido al gran beneficio, que de la liberal mano de V. S. he recebido yo su menor Capellan. Ademas, que por sì misma esta breve Oracion es Manifiesto de vn tan Insigne, y Santo Arzobispo, que fuè de esta Ciudad, cuya Sabiduria, y heroycas virtudes tan vivamente veo yo copiadas en su Noble Persona, en los Altos Honores, que ha ocupado, como es notorio, y no explico à la larga, por no ofender la modesta humildad de V. S. y asi digo, que à ninguno se puede consagrar con mas justicia, ni mas debido rendimiento: por muchos motivos, y en particular por tres, siendo el primero, por ser V. S. de aquella Ilustrisima Ciudad de Toro, en donde merecieron, que hiciera la primera parada el Santo Cuerpo del Señor San Isidoro, quando lo llevaban à Leon; El segundo, por ocupar V. S. el Provisorato de

este

este Arzobispado tan dignamente por sus prendas, siendo ocupacion, que ilustrò, teniendola el Sr. S. Braulio, Discipulo, que fue de N. Santo Isidoro. Espero, que à la mucha benignidad de V. S. ha de agradar este minimo presente, por ser ofrecido, de quien ha beneficiado, pues como dixo Seneca lib. 4. de beneficijs: *Nemo non ita compositus animo, vt libentius eum videat, in quem multa congesit.* Y por vltima (SEñOR) esta practica de ser agradecido, que es el tercer motivo de mi dedicatoria, me la enseñò David, quando gozoso de hallarse favorecido de Dios, dixo: Què darè yo al Señor, por tantos bienes como me ha communicado? *Quid retribuam Domino, pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Y juntamente me prometo con el amparo de V. S. nuevos favores, añadiendo el referido Seneca immediatamente: *Cui non causa fuit iterum danda beneficia, semel dedisse.* Y por fin digo (SEñOR) con el Profeta Rey; que V. S. oyga mis voces, y conceptos, no como de Orador perfecto, antes sì, como de pocos años, menos ciencia, y muy poco versado en Sermones, perdonando tambien mis muchos defectos. *Delicta iuventutis meæ, & ignorantias meas ne memineris.* O quiera Dios en los Fieles aprov eche mi Oracion, y que produzcan frutos de su devocion, è invocacion amorosa, por medio del Santo Bendito, à quien pido, se interponga con la Magestad Divina de Dios; paraque guarde à V. S. en muchas prosperidades dilatados años, como este su menor Capellan dessea, y ha menester, &c.

Psal. 115. v. 3.

Psal. 24. v. 7.

B. L. M. de V. S.
su afectissimo Servidor, y Capellan

Pedro Esteban, y Morales.

VERSOS LATINOS, CON QVE EL SEÑOR DON CARLOS de Licht Professor de Letras Humanas en el Colegio Mayor del Angelico Doctor, y Maestro Señor Santo Thomàs de Aquino de Sevilla elogiò los dos Sermones de N. P. Sr. S. Isidoro.

IN DOMINVM D. PETRVM STEPHANVM, & Morales pro Divi Isidori Sermonibus.

ELEGIA.

Magnifici Petri cupio celebrare potentes
  Sermones dictos, parva Gamæna iuvet.
Quis poterit Petri laudare sonantia verba?
  Scripturam Sacram, quam memoravit heri,
Atque hodie? Quis nobiliũ quoque carmina Vatũ?
  Carmina Nasonis, Virgilijque simul.
Romulus Arpinas faceret non talia dicta!
  Non iam Virgilius, Naso nec ista bonus.
Non semel; en potuit docti, primique Isidori
  Elogium meritum dicere sæpe benè.
Discipuli, Thomæ, solum dipere, diserti,
  Sermonem, Petrus bis facit, atque refert.
Sacra Minerva suam doctrinam præbet acutam,
  Omnia recta tibi Phæbus honore dedit.
Ponit is in Cathedra non non convicia ferre,
  Non est conveniens talibus ille locus.

Artibus in cuntis Sophia superando disertos,
  Robore, mente, fide, cum pietate viget.
O Isidore, vales servo succurrere Petro,
  Te celebrat pronus quod, meritoque cupit.
Posco equidem totam rationem, versificantis
  Servi, sis omni lumine vbique, sciens.

Carolus, ista tibi fecit, Licht, carmina, Petre,
  Parcito, non monstres, corripe, cerne, lege.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR DON *Alfonso de Naba Colegial Mayor del Colegio de S. Ildefonso de Alcalà de Henares, Canonigo Lectoral de Sagrada Escriptura de la Santa Iglesia Cathedral de Cordova, y Examinador Synodal de su Obispado.*

POR remision del Señor Licenciado Don Manuel Gonzalez Benito, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado, he leido la Oracion Panegyrica, que en la de Sevilla fue dirigida al Glorioso Doctor de las Españas San Isidoro por Don Pedro Esteban, y Morales, Clerigo de Menores Ordenes, Capellan de N ra. Sra. de Roca-Amador. Y aunq̃ el nombre de este Orador aya llegado escrito à mis ojos, primero que por la voz à los oydos; le dan suficientissimamente à conocer los aciertos, y demàs circunstancias de su Sermon. En mi dictamen, no tiene cosa, que deba tacharle la mas critica censura. Habla Iuycioso, Devoto, Authorizado, zeñido, y sin los deslizes, dignos de lastima en los Predicadores. Si acaso es el primero, que ha dicho, me parece, que ha tenido muy buen estreno. Por lo qual, y porq̃ no le hallo proposicion contraria à las Catholicas Verdades, ò al modo con que se deben decir à los fieles: pretendo animar à este Sujeto; paraque no desmaye en el travajo del Pulpito; sì que predique mucho en honor de Dios, y de sus Santos. Y consiguientemente soy de sentir, que se conceda licencia, à fin de que, pasando por la Prensa, tenga este Sermon mayores aprobaciones de la vista, Salvo, &c. Cordova, y Mayo 8. de 1716.

Doct. D. Alfonso de Nava.

LICENCIA DEL ORDINARIO

NOS el Licenciado Don Manuel Gonzalez Benito, Proviſor, y Vicario General en eſta Ciudad, y ſu Obiſpado, por el Exmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Franciſco Solis, Obiſpo de Cordova del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. mi ſeñor. Aviendo viſto el Sermon infraſcripto, y la Aprobacion, y cenſura dada en virtud de comiſsion nueſtra por el Sr. Doct. D. Alfonſo de Nava, Canonigo Lectoral de la Santa Igleſia Cathedral de eſta Ciudad; y que por ella conſta, que dicho Sermon no tiene coſa alguna contra nueſtra Santa Fè Catholica, damos licencia, por lo que à Nos toca, paraque ſe pueda dar, y dè à la eſtampa en qualquiera de las Imprentas de eſta Ciudad. Dada en Cordova à doze de Mayo de mil ſetecientos, y diez y ſeis años.

Licenciado Benito.

Por mandado del Sr. Proviſor.

Alonſo Ioſeph Gomez de Lara

Vos estis Sal terræ. Vos estis lux mundi. Non potest civitas abscondi supra montem posita, &c.

Verba Sacros. Evang. Math. Cap. 5.



ES el Sol hacha resplandeciente, que criò Dios para dar luz en la casa del mundo; luciente lampara, que aviendo tantos años, que se encendiò, sin averse despavilado, tan clara, y hermosa amanece oy, como el dia primero. Es fuente caudalosa de vida, que riega el Iardin de todas las criaturas. Es Padre de los vivientes, de quien reciben vida, quantas cosas en là tierra la tienen. Cria en el mar las perlas; en el arena el coral; en la tierra los metales; y apenas comienza à rayar, quando abren todas las flores, exalandose en olorosa fragrancia, y descubriendo sus ojas, desdoblandolas, como desperezãdo los brazos, lo reciben, y abrazan. Es vida de nuestras vidas, que con su presencia se conservan, y con su ausencia se menoscaban. Y de aqui viene, que los enfermos sientẽ mas los dolores de parte de noche, y à la mañana se alivian con la venida del Sol; y mas se mueren de noche, que de dia, y el tiempo del Otoño es mortifero, porque se alexa el Sol; y en la Primavera, porque se acerca, todas las cosas vivẽ, y se remozan.

Assi pues el Sol mas bello, la Luna mas hermosa, la Estrella mas brillante, el Astro mas luminoso, el Pielago mas inmenso de virtudes, el Exceso, y centro, donde estuvo de Christo depositada de Dios la Sabiduria, el Pastòr mas vigilante Argos de sus ovejas, el Fuego mas ardiente de la Charidad, el Escriptor mas celebre; el que sabiendo vivir, supo morir: aunqe siempre, como Iusto vivirà en nosotros por indeleble memoria, segun David: *In memoria æterna erit Iustus.* Y en fin dexando periodos, para decir en breve las grandezas todas de vn tan gran Heroe, se dirige mi Oracion el presente dia, à predicar las virtudes, excelencias, y prerrogativas del Esclarecido Doctor de los Doctores, Santo de los Santos (ab incunabulis) Presidente de los Concilios Hispa- Psal. 111. v. 6.

nicos,

nicos, el mas querido, y amado del Señor San Gregorio Pontifice, de quien fue Legado Apoſtolico, Superior de muchos Arzobiſpos, y Obiſpos, de los quales gozò el ſer Primado de las Eſpañas,ſiendo Meritiſsimo Arzobiſpo de la Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla,nueſtro Chariſsimo Paſtor, Padre, y Doctor Señor San Iſidoro, Sol que criò Dios, para dar luz à todo el Orbe Chriſtiano: *Vos eſtis lux mundi.*

Tan hermoſo, y bello, que amaneciò à Sevilla en ſu ſagrado mauſeolo, como el dia primero,en que fue oculto, aunque eſtuvo por tantos años entregado al lobrego, y terreno calabozo. Es fuente caudaloſa de vida, que riega el ameno Iardin de todas las Igleſias del mundo con ſus eſcritos. Cria en el mar de nueſtros ojos las perlas de las lagrimas, y dolor con ſus conſejos, quando à Ieſus ofendemos; en el arena del corazon, y del diſcurſo el coral de la contricion; en la tierra de nueſtros pechos el oro de la charidad,y los demàs metales de las demàs virtudes. Y apenas comenzò à rayar en ſu feliz nacimiento, quando comunicandoſe en oloroſa fragrancia, lo recibieron los Sevillanos, manifeſtando ſus corazones, los rindieron à ſus plantas, como las flores ſu afecto, y como Sol ſin eclipſe mi Señor San Iſidoro fue, es, y ſerà vida de nueſtras vidas,que con ſu preſencia ſe conſervaron,y con ſu auſencia ſe menoſcabaron; y aſsi ſintieron mucho los Chriſtianos ſu deſtierro à la Ciudad de Malaga por mandado del Emperador Heraclio; pero mas fue ſu dolor, quando vieron ſu tranſito dichoſo, conſiderando la venida de los Sarracenos à Eſpaña, como lo avian oydo profetizar al miſmo Santo,y viendoſe en la noche de tanta perſecucion ſin Paſtor, que los defendieſſe, retirandoſe eſte luciente Sol al Celeſtial Alcazar.

Quintana fol. 150.

Mas fue para los Chatolicos mañana felìz,con que ſe aliviaron, deſpues en la eſclavitud mahometana, quando ſupieron, que el Sreñor Sna Iſidoro ſe apareciò al Obiſpo Don Alvito, diſcurriendo,y fundando en la aparicion la eſperanza, de ſalir de tan miſerable yugo; pero fue muy grande el llanto, y pena,que tuvieron los Fieles Captivos de eſta Ciudad, ſabiendo, que hallado el Cuerpo de N. Santo,ſe lo llevaban, y aſsi fue para ellos la auſencia de N.Patron,y tranſlacion à la Ciudad de Leon, mortifero Otoño; y ſu aparicion ſegunda en Sevilla,quando la cercò el Santo Rey Fernando vivifica Primavera; pues anſioſo de conſolar à ſus Sevilanos,dixo al Rey Santo: conſeguiràs tu empreſſa,y victoria tan deſſeada, ſabràs, como ſoy Iſidoro, que fui Arzobiſpo

de eſta Ciudad, y conociendo las miſerias que mis amadas ove-
jas padezen, como Paſtor mas ſolicito de ſu bien, tengo alcanzado
de Dios; que ſalgan de tantas penas. *Hortante in viſione (vt tradi-* Ex vit. S. Ferdinãdi Lect. 2. v. 3. in. Santis Hiſpalis.
tũ eſt) Beato Iſidoro olim illius Vrbis Epiſcopo, victritia ſigna trãſtulit
Que es, como ſi dixera aquellas palabras de Chriſto à ſus Apoſto-
les: *Ego ſum Paſtor bonus, & cognoſco oves meas.* Con eſta
profecia celeberrima confortò aquel Gran Ioſue Fernando, reſul- Ioan. cap. 10. v. 14.
tando de alli la mayor gloria nueſtra, ſiendo mi Santo Prelado, y
Arzobiſpo la fertiliſsima Primavera, en que los Hiſpalenſes vivie-
ron, y ſe remozaron, y por cuyas ſuplicas ſalieron del dominio de
los Moros, como el eſcogido Pueblo de Dios, quando lo librò ſu
Mageſtad del poder de Faraon, y los Gitanos por las ſuplicas de
Moyſes ſu Capitan, y de Aron ſu Sacerdote: que Sacerdote, y Ca-
pitan fue, Nueſtro San Iſidoro, pues lo miſmo es ſer Sacerdo-
te, que Capitan Sagrado, ſegun la gloſa: *Sacerdos, id eſt Sacer Dux.* Gloſa ibi.

Mas reparo aora, y es digno de admirar, que la diſcrecion gran-
de de eſte mi Mayor Colegio, ſe aya valido de mi para predicar
las grandezas de eſte tan ſublime aſſumpto, quando les conſta mis
pocas letras, que es cierto, ſubo oy à eſte ſitio de pavor, y miedo
aterrorizado, quando reparo por vna parte el ojecto de mi pane-
gyrica Oracion, que es el Sr. S. Iſidoro; por la otra conſiderando,
que en ſemejante ocaſion ſubiò à eſte ſitio el año paſſado de 1715.
aquel mi Gran Condiſcipulo, quien lo hizo con tanta erudicion,
que es cierto vozearà eternamente la fama ſu eloquencia, y yo ma-
ravillado de ſu ſabiduria, gravarè en los bronzes, lo que dixo, y
eſculpiò en columnas de marmol Hercules, quando llegò à la Ciu-
dad de Cadiz (Non plus vltra) cumpliendoſe en eſte Iluſtre Ga-
dicenſe, lo que dicen los Proverbios: *Laudet te alienus.* Y aſsi Proverbiorũ cap. 27. v. 2.
ſiendo yo proprio de N. Santo, ò por mejor decir oveja de ſu Paſ-
toral Dominio, debià callar, y dexar para los eſtraños, el que pre-
dicaſen las glorias, y triunfos de S. Iſidoro; pero no, que los miſ-
mos Proverbios me animan, y ſe implican, diciendo, no te
alave otro, ſino es el proprio. Gracias à Dios, que yà aunque no ti-
re bien los raſgos de mi pluma, ni diſcurra lo mejor en obſequio
de mi Iſidoro, ſupliràn los deſſeos de predicar, como proprio, lo
que no adelantaren mis ruſticos eſtilos.

Ieſus en que obſcuridad tan grande me veo! Ay oſadia ma-
yor, ni atreviento ſemejante al mio! Que quiera yo emprender
obra tan ardua, como es el predicar las virtudes de Iſidoro! A ca-
da paſo crece mas la dificultad, pues ſi al principio eſtuve temero-

ſo, aora me hallo ſin luz. Sin luz? No puede ſer, que es N. Evangelio à todas luzes claro: *Vos eſtis lux mundi.* Y juntamente quando concurren à eſte Doctiſsimo Auditorio, los que imitando en todo à mi Eſclarecido Sol Sr. Santo Thomàs de Aquino, ſon Antorcha de la Sabiduria, y guiados, è iluminados de aquella luciente Eſtrella Guzmana viven con ſu continuo indefeſſo travajo, dando cientificas flores en el ameniſsimo Huerto de la Catholica Milicia. Vive pues rebaño matizado del blanco,y negro del Guſman Sagrado, Sol bello de la Chriſtiandad; y multiplique Dios tus hijos à millares,como dixeron ſus hermanos à la hermoſa Rebeca: *Creſcat in mille millia*; paraque aſsi con tu Santo zelo, y travajo nos enſeñes.

Geneſis. cap. 24. v. 60.

Valgame S. Iſidoro, en que confuſion me hallo, como decìa David; *Timor, & tremor venerunt ſuper me, & contexerūt me tenebræ*; pues quiſe mirar del Sol los rayos, y ſus miſmas luces me oſuſcaron, y mas queriendo predicar à Concurſo tan cientifico, como ſon las ſeis Diſcretas Claſes de eſta Ieruſalen Thomiſtica, en donde ſoy reo contra la ciencia afuer de mi ignorancia; pero ſiempre los Doctos ſaben, perdonar à los imperitos, y aſsi creo, harà oy conmigo eſte ſabio Congreſo.

Pſal. 54. v.6.

Pregunto yo aora, Señores, quienes mas, que mis Condiſcipulos me oyen, ò me atienden, viniendo à celebrar eſtos cultos, y quien es el objecto de ellos? Reſpondo por todos à lo primero, y digo, que quien me oye, es vn Iluſtriſsimo,y Nobiliſsimo Concurſo del Eſtado Eccleſiaſtico Secular, y el Comercio Sevillano: à lo ſegundo reſpondo, diciendo, que eſtas feſtivas aclamaciones ya ſe ſabe,tienẽ por rumbo el renovar,ò refreſcar annualmente la memoria con las grandes glorias de N. S. Iſidoro, ſiendo los celebrantes todos juntos, que como finos amigos y devotos, ò por mejor decir como ovejas reconociendo vaſallaje à ſu Paſtor, ſe le tributan cultos en ſus Sacroſantas Aras,à imitaciō de las plauſibles honras, que hicieron ſus amigos, y ſoldados à aquel Gran Capitan Iudas: congregados todos, y junto el Iſraelitico Pueblo honraron à ſu muy amado Machabeo: *Et fleverunt eum omnis populus Iſrael planctu magno.* Y dice la gloſa, que eran Sacerdotes y Nobles: *Nobiles, & Sacerdotes.* No neceſita de aplicacion el texto, que deſde luego es muy proprio de nueſtro auditorio.

Machabęorum cap. 9. v. 20.

Gloſa ibi.

Pregunto aora, donde,ò en què lugar aſiſtieron, ò ſe juntaron eſtos Inſignes Varones,para pedir à Dios por ſu Nobiliſsimo Iudas? En la Ciudad de Modin, y alli en el ſepulcro de ſus Padres

lo enterraron, y celebraron exequias; como lo dice la Sagrada Historia: *Sepeliert eum in sepulchro patrum suorum in civitate Modin.* Buelvo à preguntar, què significa *Modin*? Yà da la razon el Maximo P. S. Geronimo citado de Adricomio: *Mons, civitas, campus, & desertum.* Veamos aora, si convienen estas exposiciones con el presente sitio, hallo que sì, y en todo pues es este vn Colegio, monte en todo de ciencia, en el qual està fundada la mejor ciudad, en que como tan plena, se hallan los vtiles frutos de Thelogia Sagrada, Philosophia, y Grammatica; campo, en que con toda propriedad se ven las hermosas Azuzenas del Gran Patriarcha Señor Santo Domingo, que venera nuestro respeto en aquel Altar; campo tambien, en que veo à mi diestra mano à mis Sevillanas, y Patronas Santa Iusta, y Santa Rufina; que como disciplinadas Clavellinas derramaron tan varonilmente su preciosa sangre en el Martirio por Iesu-Christo. Desierto finalmente; pues viven en el tantos Heroes de la Eloquencia, quienes como ajustados Siervos de Dios estàn siendo la misma abstraccion de la pompa de este siglo, caminando por el camino seguro del Cielo.

Ibidem v.19.

D. Hier. in loco Hebr. Salig. tom. 10 cap. 6. Apud Adriocomiũ. fol. 23.

Demos de nuevo otro toque à esta exposicion del Padre de la Biblia, y apliquemos la consideracion al sepulcro del Santo Arzobispo, y veamos, si tiene similitud con lo referido, atendiendo al lugar primero de su entierro; hallo que sì, y digo assi: Monte, y de Santidad fue la sepultura de N. Isidoro; pues en ella estaban sus Santos Hermanos Leandro, y Florentina, à quienes tubo en lugar de Padres: *In sepulchro Patrum suorum*; y por esso en tal mõte, *Modin, id est, mons*, se puso el Sãto Cuerpo de N. Patron, como ciudad; paraque no se ocultara, y fuesse reverenciado de todos: *Non potest civitas abscondi supra montem posita.* Campo fue tambien de los Sagrados, y primitivos Martyres, Confessores, y Virgines de Sevilla, donde fue sepultado N. Venerando Arzobispo: juntamente fue desierto en que se gozaron las mayores delicias, pues estubo alli la primera Iglesia de esta Ciudad, en que fue reverenciada, y adorada de N. Arzobispo Primero S. Pio Martyr, y de todos los primitivos Catholicos Sevillanos Maria Santissima de la Concepcion, oy con el titulo de la Iniesta, pudiendo decir desde alli esta Soberana Señora, loque dice el Ecclesiastico: *Quasi cedrus exaltata sum in Libano: & quasi Cypressus in monte Sion.* Y N. S. Isidoro pudo desde el proprio lugar clamar gozoso, diciendo con el mismo Ecclesiastico: *In plenitudine Sanctorum detentio mea.* Parece tengo ya probada y convinada la semejanza de vn lu-

Dor. D. Paulus de Espinosa hist. Hispal. 1. p. lib. 3. cap. 8.

Zuñig. ann. 1310 §. 6. & ann. 1627. §. 1. lib. 17.

Eccle. cap. 24 v. 16. & 17.

lugar con otro, aunque no es con aquella alegoria, que mi afecto desea, y mas quando se predica de vn tan Gran Santo, como Isidoro, que sino ofreciera la sal el Evangelio: *Vos estis sal terræ*, desfalleciera el entendimiento mas agraciado al referir sus glorias.

Mejor me fuera yà el callar, y no hablar, como decia Darìo. *Præstat tibi tacère, quàm loqui*; porque el asumpto se và haciendo mas dificil de entender; pues aora lo hallo con la vnion de vn nuevo Evangelio, que se opone en todo à nuestra fiesta, que siẽdo toda de jubilos, gozos, y alegrias, concurren penas, sentimientos, y lagrimas de vna afligida Señora Viuda de Nain, que llora amargamente la muerte de su vnico hijo, pidiendo à Christo lo resucite, à la qual consolò su Magestad, restituyendole la vida al manzebo milagrosamente: *Ibat Iesus in civitatem, quæ vocatur Nain. Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eam; dixit illi, noli flere. Et ait, Adolescens, tibi dico, surge. Et resedit; qui erat mortuus & cæpit loqui. Et dedit illum matri suæ.* Catholico auditorio mio, en la madre està representada la Iglesia nuestra Madre, y en el joben difunto, y resucitado los pecadores muertos à la gracia por la culpa, quien pide por ellos es la misma Iglesia, como dice S. Ambrosio, paraque Dios con su poder aparte al pecador, mozo, y vicioso de sus culpas, con la contemplacion de la misericordia Divina, y lagrimas de contricion; paraque con tal arrepentimiento perdonado ya el pecador de sus delitos, camine al mas seguro puerto de la gloria: *Eo quod Sancta Ecclesia populum iuniorem à pompa funeris atque supremis sepulchri, suarum revocet ad vitam contemplatione lacrhymarum.*

Lucæ cap. 7. v. 11. 13. &15

S. Amb. Hom. lib. 5. comment. in Luc. cap. 7. post initium.

Discretos oyentes mios, pecador grande, y muy corto en ciencia subo oy à este tan docto, y sagrado lugar, las suplicas de vuestros piadosos pechos tienen de pedir à Dios el acierto de mis voces, paraque con esso lleve yo seguro, que su Magestad me tiene de ayudar por medio de tan Ecclesiasticas oraciones, como las de mi devoto auditorio. O quiera el Cielo quitar las tinieblas, y obscuridades de mi discurso; y el Señor S. Isidoro N. Pastor viendo, que soy oveja errante, me guie en el dilatado campo de sus excelencias, y esto se lo pedirè con David: *Erravi, sicut ovis, quæ perijt: quære servum tuum.* Pero si dixo el Apostol; que escogiò Dios lo flaco, y debil, para confundir los sabios. *Infirma mundi eligit Deus, vt confundat fortia.* Y el Señor S. Pedro mi Venerando Padre, y S. Iacobo dicen, que dà gracia à los humildes: *Humilibus autem dat gratiam.* Ninguno mas pobre de discurso, que yo, ninguno mas

Psal. 118. v. 176.

Epist. 1. D. Pauli ad Corint. cap. 1. v. 27.

Epist. 1. B. Petri cap. 5. v. 5.

Epist. Cath. B. Iacobi cap. 4. v. 6.

mas abatido por mi ignorancia; pero confio en Dios me darà su gracia, paraque con acierto pueda yo predicar, y mas siendo en vn dia tan grande, como el de oy; pues concurren en èl las circunstancias de ser el quinto de la creacion del mundo, en que hermoseò su Magestad todas las cosas, agraciando el Cielo con las aves, la tierra con los animales, y el mar con los pezes. Y predicando en la hora, que empezò nuestro mayor remedio en el Arbol Santo de la Cruz: *Erat autem ferè hora sexta.* Motivos muy grandes son todos los dichos, paraque el Espiritu Santo me la comunique, y aunque en mi no ay meritos, me valdran los referidos, y los del Sr. S. Braulio discipulo de N. Santo, que es el dia de oy, à quiē harè mi Procurador en el Cielo; y verè, si puedo pagàrle con mis suplicas, y dirè assi en mi peticiō: (Señor) S. Braulio en nombre de quien tiene de predicar en este dia las glorias de mi Maestro S. Isidoro, suplica à vuestra misericordia conceda la gracia al Orador; y principalmente dexarè de andar por las ramas, y acudirè à la mejor Vara de Iesè, que es Maria Santissima la Hija del Eterno Padre, diciendola con la Iglesia, se muestre Madre: *Monstra te esse Matrem.* Y pues la veneramos en aquel Altar, obliguemosla por su florido Gusto: *Regina Sacratissimi Rosarij.*

Genes. cap. 1. v. 23.

Lucæ cap. 22. v. 44.

Die XXVI. Martij S. Braul. Episcopus Cęzaraugustanus.

Ecclesia in B. Marię Virg. obsequium.

Y para que no pueda escusarse, digamosle amorosamente con el Archangel S. Gabriel:

AVE GRATIA PLENA.

Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Verba Sacros. Evang. secundum Lucam Cap. 12.



ESTA vn ameno Iardin adornado de varias, odoriferas, y vistosas flores; entra en èl alguno, và discurriendo por sus calles; aqui coge el lilio cardeno, y contemplando su fragrancia, dà gracias à su Criador, pareciendole, que sola aquella flor es la mejor de las flores; allì toma la candida azuzena; allì el clavel purpureo, la encarnada rosa, el alhelì morado, la violeta, el blanco jazmin, la disciplinada clavellina, la verde madre selva, y tomando cada vna de por sì, le parece que cada vna excelencia, y grandeza es la Reyna de las demàs. Forma despues de to-

das ellas vn ramillete;y entonces tiene mayor lugar la admiraciō: Rethorico el silencio admira con mudas, y eloquentes vozes la hermosura de aquellas flores juntas,su belleza,y gala en olor,ojas, hechura, color, matiz, y verdor.

Hasta aqui he tratado de las grandezas,y excelencias de mi Padre,y Doctor,Sr. S.Isidoro cada vna de por sì, y el culto,y veneracion,que desde su dichoso natalicio, y Pastoral Oficio han tenido, tienen, y tendràn en el mundo todo, hasta la fin del; cada vna de por sì, y en particular parece, que otra alguna no le puede competir en circunstancias, meritos, y prerrogativas; pero aora he de formar de todas vn curioso ramillete, paraque vistas todas juntas, sean agradable objecto del discurso, gustosa materia de el entendimiento, causa eficiente de la alabanza, y motivo eficaz de la gloria de mi Charissimo Pastor Isidoro. Tomando mi fervorosa devocion (con licencia de la Iglesia Nra. Madre) por thema para mi Oracion el dia de oy el Evangelio de S. Lucas al capitulo dece; por parecer à mi cordial afecto mas al intento del presente Tiempo Quadragessimal, en el qual Evangelio ofreze Christo à sus Escogidos el Reyno, que dessea darles por sus meritos: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Siendo de tres modos este dicho Reyno, segun la muy docta exposicion del Señor S. Dionisio, de los quales los dos primeros les dà su Magestad à los Iustos; paraque hagan meritos, y despues con el terzero premiarlos en pago de los travajos, desvelos, estudios, y fatigas, que en este mundo llevaron, y sufrieron por Iesu-Christo. *Scilicet regnum Crucis,regnum amoris,& regnum Gloriæ.*

Sic exponit Amarus Dionisij opuscul. 3. supra cap. citato.

Vista por los Santos la oferta de N. Dios, se explican por vn manifiesto,ò memorial,que dan ante el Tribunal Divino diciendo assi: Señor ya hemos dexado este mal mundo; y llevados del amor, y afecto, que os tenemos, seguimos à vuestra Magestad; aora pues, què nos daràs, Señor? Este memorial discurro, sino lo he imaginado mal,que lo darian por mano de mi Principe Apostolico: *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te. Quid ergo erit nobis?* Y luego al punto que Christo N. bien oye los dos alegatos,que hacen sus amigos vno de mortificaciones,y fatigas; y el otro de su azendrado amor,y afecto; y que de justicia piden la paga de sus meritos, da su Magestad el decreto à su memorial, diciendo assi: Os digo por cierto à los que aveis llevado vuestra cruz,oprimido vuestras passiones:y juntamente me aveis seguido, en la fin del mundo serà vuestro poder grande; pues sereis luzes,

Matth. cap. 19. v. 27.

para

para juzgar las doce Tribus de Israel, recibireis ciento por vno, y despues gozareis la gloria eterna: *Amen dico vobis, quod vos qui sequuti estis me. Et omnis, qui reliquerit domum, & omnia propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam æternam posidebit; & regnum Gloriæ.* Ibidem v. 28. & 29.

Vamos desde luego à buscar estos meritos en nuestro Doctor Isidoro; y para poderlos hallar con toda brevedad, nos darà vastante luz el espaciosissimo campo de sus muy heroycas virtudes. *Vos estis lux mundi*, quienes nos guiaràn como antorchas refulgentes al mas seguro puerto. Esta es mi disposicion, este es el estilo, y este es el sumpto de esta mi obra; recoznoco con S. Iuan Chrisostomo; que pedia superior pluma, ingenio, y entendimiento, que el mio: *Magnum rerum pondus magnarum narrationum dignitatem postulat, splendidis que Iustorum historijs, splendida lingua, splendida que mens convenit.* Pero no obstante venerando con rendimiento la sentencia del Gran Pico de oro, mas que lo sienta mi rudeza, voy desde luego à disponerme, y sin dilacion entro en los discursos. Chrisostom. hom. 1. de patient. Iob.

El primer merito de los Iustos es el Reyno de la Cruz, que llevan. *Regnum Crucis*, de sufrir travajos, mortificando sus passiones, quando lucha la carne con el espiritu, venciendo à la carne el mismo espiritu, segun el Apostol. *Caro concupiscit adversus spiritum, spiritus autem adversus carnem*: siendo este para los mortificados vna Cruz grande, en la qual merecen mucho para cō Dios; pues induciendose por el camino de la perfeccion, se hacen verdugos crueles de sus proprias personas, macerando sus carnes con los rigores de disciplinas, ayunos, y dilatados espacios de oracion, como dice David: *Propter te mortificamur tota die æstimati sumus sicut oves occisionis. Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos*: es juntamente para los Prelados la mayor Cruz, y para los virtuosos el mayor tormento, el que Dios los constituya en Dignidad Ecclesiastica, y mas si atienden à la carta de S. Pablo para Thimotheo, que dice: Si alguno dessea el Obispado, buen empleo dessea; pero le conviene, para adquirir su salvacion, que el Obispo sea limpio de toda culpa: *Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat. Oportet ergo Episcopum irreprehensibilem esse.* Epist. B. Pauli ad Galat. cap. 5. v. 17. Psal. 43. v. 22. Epist. ad Thimot. cap. 1. v. 1. & 2.

Estas grandes obligaciones hacen, que los Iustos se desanimen à posseer tan altos puestos, como son los Pastorales Oficios, y mas si por desgracia ven, que en el tiempo de su Pontificado padecen las ovejas de su dominio travajos, y penas: entonces son para su

Pre-

Prelado mortificaciones muy ſenſibles, pues à fuer de ſu cariño paternal, compadecidos de ſus congoxas, la Mytra de ſu Prelacia les ſirve de corona de eſpinas, el Anillo de ſu mano, y calzas de ſus pies de clavos, que los traſpaſſan, la Capa Pluvial de aſpera tunica; y vltimamente la Santiſsima Cruz, que ſirve de Pectoral à ſu ſagrado corazon, mas parece cruento reyno de fatigas, y lanzada, que abre ſu pecho, que invencion de la Cruz; pero no importa, que ſon ocaſiones, en que Dios pone à los buenos, y zeloſos Paſtores, para que por medio de eſta mortificacion, y fatiga, que trae conſigo el Reyno de la Cruz, lleven deſpues el ofrecido premio de ſu Mageſtad.

Naciò en eſtaCiudad de Sevilla N.Cariſsimo Payſano Iſidoro ſiendo hijo de los Iluſtriſsimos Duques de Cartagena, Severiano, y Theodora, los quales eſtaban aqui deſterrados; porque eran Chriſtianos. Veis aqui Catholicos à N. Santo,que al punto empezò à tener glorias,aunque fueron mezcladas con penas, y amarguras: y quiſo la Divina Providencia fueſſe aſsi,para honrar à Iſidoro, como copia ſuya, con las miſmas prerrogativas, que à la Real Perſona de Ieſu-Chriſto; veamos como fue eſta ſimilitud de las excelencias de Iſidoro con N. Dios, y Señor.

Pregunto yo aora, que huvo en el Nacimiento de Ieſus? Reſponden Dextro, y mi Doctor Angelico diciendo,que en aquella hora de media noche ſe vieron en Eſpaña tres Soles en el Cielo, los quales ſe juntaron, y ſe hicieron vno al Medio dia: *In Hiſpania apparuerunt tres Soles paulatim in vnum coeuntes*; tambien ſe viò eſta ſemejanza entre ſu Mageſtad, y Iſidoro,pues quando naciò eſte Niño, ſe vieron en Sevilla, Cabeza de toda Eſpaña, tres Soles, que fueron los tres hermanos S. Leandro, y S. Fulgencio; y N. Patron Iſidoro, antorchas, que como el Sol reſplandeceràn en la preſencia de Dios. *Fulgebunt Iuſti ſicut Sol in conſpectu Dei.*

Dextro ann. Chriſt. 1. Angel. Doct. S. Thom. 3. p. q. 36. art. 3. ad 3.

Sap. cap. 3. v. 7.

Deſcubro, Señor, aun mas myſterio, conque ver trasladadas mas glorias de Chriſto en Iſidoro: y es que aſsi que naciò ſu Mageſtad,denorò, y moſtrò ſu aficion, y afecto amoroſo à Eſpaña; pues dice D. Lucas Obiſpo de Tuy, que aquella noche, en la mitad de ella, à la hora que naciò el Salvador Ieſus, ſe viò en Eſpaña vna nube tan reſplandeciente como el Sol al Medio dia: *In Hiſpania etiam hora Nativitatis Domini circa medium quædam nubes adeo ſplenduit, vt Meridiani caloris fervorem daret terris*: tambien ſe hallò eſta excelencia en nueſtro Infante Iſidoro; pues vino à eſte mundo en la noche, y obſcuridad de la Arriana ſecta,para iluminar

Dominus Lucas Tudenſis Cron. lib. 1.

minar los hombres: *Luceat lux vestra coram hominibus*: mas en estas mismas tinieblas à tan sagrado natalicio concurriò vna mejor nube, que aunque obscura con el Abito del Sr. S. Benito fue luz, madre, tutora, que cuydò de la infancia de Isidoro: juntamente con su Santa Doctrina governò innumerables congressos de las mejores Virgenes, y Martyres de Christo, siendo Abadesa mi Señora Santa Florentina hermana de N. Santo, hermosisima nube de Santidad.

Ya emos visto Catholico auditorio mio el exordio de las glorias de Christo humanado, trasladado à lo vivo en la infancia, ò primera cuna de N. Isidoro; mas aora veremos à N. Dios, y Señor padeciendo desde el vientre de su Santissima Madre Maria mi Señora; pues fue, como dicen muchos Santos Padres Cruz para su Divinidad el verse estrechada en aquel Claustro Virginal de la humana naturaleza: conque de esta suerte venimos à conocer; y saber, que à las glorias tan grandes de Christo les antecediò el purgativo Reyno de la Cruz; y no tan solamente antes, sino despues, y mas si atendemos al santissimo progresso de su vida, hallaremos, que todo fue fatigas, trabajos, y penas hasta morir en vna Cruz, por el hombre; en lo qual hallaremos alguna no pequeña similitud en Isidoro.

Nacido ya Iesus, al punto padeciò, pues se viò en vn pobre pesebre, entre dos brutos, y desterrado de su Patria Nazareth. *Et peperit Filium suum primogenitum: & in pannis eum involvit, & inclinavit eum in præsepio*: assi Isidoro quando naciò, en esta Ciudad, pues como ya dixe, estaban sus Padres desterrados de la grandeza de su Ducado de Cartagena. A los ocho dias de nacido Christo empezò de nuevo à padecer derramando los preciosos corales de su primera sangre. *Postquam consumati sunt dies octo, vt circuncidetur Puer.* Aviendo ya su Magestad llegado à la edad de joben, era prodigioso en su sabiduria; pues confundia à los Doctores, al verlo tan mozo, y tan erudito, como sucediò quando hallaron sus Padres à N. Señor, Christo N. Bien, en el Templo, disputãdo entre los Sabios de aquella Ley, *stupebant autẽ omnes, qui eũ audiebãt, super prudẽtia, & respõsis eius. Et vidẽtes admirati sunt.* Pregunto yo aora, no fue esto lo proprio, que sucedia à Isidoro, pues reynando tanto en España la Heregia de Arrio, con tanta eficacia, y argumentos la confundia, que ya concluydos los Arrianos se hallaban tanto, que no pudiendo replicarle, intentaron matar à N. Niño; por lo qual lo encerrò su hermano S. Leandro en su Monasterio? assi consta de su vida misma. *Hic adole-*

Lucæ cap. 2. v. 7.

Ibidem v. 47. & 48.

Ex S. Braul. Episc. Cesaraugustano & alijs in Vita S. Isidori lect. 1. v. 2.

cens adhuc, hæresim Arrianam, quæ Gothorum Hispaniæ latissime dominantem penitus iam pridem invaserat, tam constanter palam arguebat vt prope fuerit vt ab Arrianis necaretur. Sed cohibitus fuit à Sancto Leandro.

Noto yo aora vna gran diferencia entre Christo, y Nuestro Isidoro, y es que su Magestad sabia sin costarle trabajo; porque su ciencia fue ab eterno; pero à Isidoro fue al contrario; porque le costò muchas lagrimas, y suspiros, viendo que no aprendia con la brevedad, que desseaba, y le consumia tanto esta congoxa, que le obligò à hacer vna fuga de los estudios y de su casa: y asi Christo en saber no tuvo pena; pero Isidoro en adquirir la sabiduria, padeciò vna gran Cruz. No es cierto lo que digo Señores Sabios? Ay mayor pena, que estudiar con toda la aplicacion possible, y no adquirir las letras? Pues considerese lo mucho, que en esto mereceria N. Santo: juntamente considerese su merito en dexar tan de veras, como dexò al mundo, dandose rigidas disciplinas, mortificando tanto sus proprias carnes con ayunos, y dilatado tiempo, que tenia de oracion en el dia, y la noche. Pudiendo S. Isidoro decir con todas veras aquel primer alegato del memorial: *Ecce nos reliquimus omnia*, y adelantar su pretension, diciendo, que enseñò su cuerpecito santo à que temiera à Dios desde niño, como hizo Tobias con su hijo: *Tobias filium suum ab infantia timere Deũ docuit, & abstinere ab omni peccato.*

Tob. cap. 1. v. 10.

Fue Isidoro muy meritorio en el Reyno de la Cruz, viendo, que lo desterraba de esta Ciudad de Sevilla, à la de Malaga, en tiempo, que sus ovejas Hispalenses peligraban à los rigores, y castigos de los Arrianos; mayormente considerando el Santo lo que despues sucediò, que fue el seguir muchos de los Christianos aquella infame heregia, y asi fue para N. gran Arzobispo Cruz grande la separacion de sus queridos hijos los Sevillanos, y al considerarla, me ofrecieron la prueba dos textos: Llega Christo N. Bien à considerar la ruyna, que con su separacion, ò muerte avian de padecer sus Apostoles, y les dice: Discipulos mios, ya se cumple lo que està escrito de mi en voca de Zacarias Profeta, anunciando la infamia del perverso pueblo: *Percutiant pastorem, & dispergentur oves gregis*: Despidese S. Pablo de sus discipulos, y amigos con grandes lagrimas, y congoxas, diciendoles: Yo estoy muy triste (que es como si les dixera, padezco vna gran Cruz) porque despues que me apartè de vosotros entraràn en mi rebaño lobos hambrientos tragandoos como à ovejas; y de vosotros mismos

Math. cap. 26. v. 31.

saldràn

saldràn hombres algunos hablando iniquidades, para inficionar, ò llevarse consigo los buenos, y que sigan su falsa doctrina: *Ego scio quoniam intrabunt post discessionem meam lupi rapaces in vos, nõ parcentes gregi. Et ex vobis ipsis exsurgent viri loquentes perversa, vt abducant discipulos post se.* Lo proprio dixo à sus hijos mi Isidoro, quando saliò de esta Ciudad con gran pena.

Ex Act. Apos. cap. 20 v. 29. & 30.

Mereciò N. dichoso Pastor Hispalense otro gravissimo Reyno de Cruz, pues siendo Arzobispo huvo en Sevilla vna hambre muy dilatada, en la qual perecia mucha gente; por lo qual Isidoro de pena se moria, segun lo ocupaba la tristeza, pues dice Redẽpto Clerigo, que sino lo consolaran sus familiares, huviera muerto de dolor, viendo padecer sus hermanos los Sevillanos; porque siempre el que es piadoso, se duele mucho de los necessitados, y afligidos, como decia el Doctor de las gentes: Tengo gran tristeza viendo, ò compadeciendose de sus hermanos, y amigos en trabajos, y tiene mi corazon vn continuo dolor: *Tristitia est mihi magna (dicebat Paulus compatiens fratribus, & cognatibus suis pereuntibus) & continuus dolor cordi meo.* Y decia muy bien el Apostol, y en su lugar San Isidoro; pues solo quien es Superior puede decir la pena, y dolor, que se padece, quando se halla constituydo en la Prelacia, ò en el Obispado, sin tener pan, que dàr à los subditos, siendo la principal obligacion de los Pastores la del sustento, pues en el govierno dèl consiste el credito de los Prelados, cargo, y Cruz que les merece mucho para con Dios, y de que se pueden quexar con todas veras; porque pesa mucho esta obligacion. Onuphrio Panuyno, y el Iurisconsulto Arcadio, dixeron, que el oficio del Obispo entre los Gentiles, era tener cuydado de la provision del pan en la necessidad del Pueblo: *Episcopus Magistratus apud veteres nomen fuit cuius munus erat, panis curam habere.* Y si esto era entre los Gentiles, que seria obteniendo mi Isidoro la Mytra Hispalense, y siendo Arzobispo tan vigilante de sus ovejas, viendo la necessidad de sus amados hijos, y que no tenia pan que darles? Pues digasse, que este empleo para N. Santo fue vna Cruz, y que si se quexa, tiene razon. Allà Ciceron hallandose afligido de verse hecho Obispo, y que Pompeyo lo avia señalado para esse ministerio, suspirò diciendo, que le encargò el cuydado, y negocios de la Republica. *Vult Pompeius, me esse quem tota hec campania, & maritima ora habebant Episcopum, ad quem delectus, panis, & negotij summa deferatur.*

Epist. B. Pauli ad Rom. cap. 9. v. 2.

Onuph. Panu. offic. sive Magist. Arcad. Digestor. lib. 11. tit. de mun. & hon.

Cicer. lib. 7. Epist. ad Attic.

Pero dexo las letras humanas, y voy à las Divinas, hable mi

Doctor

Doctor S. Isidoro en voca de Christo por S. Marcos, quien dice: estándo mucha gente con Iesus, no teniendo que comiessen, convocados sus discipulos, les dice: Me duelo de estos necessitados; porque veis aqui ya ha tres dias me oyen, y no tienen cosa, que comer. *Misereor super turbam; qui a ecce iam triduo sustinent me; nec habent quod manducent.* El Hebreo lee: *Intimis visceribus commoveor.* Todo mi corazon se commueve al ver esta necessidad. Este fue Catholicos el Reyno de Cruz: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum, scilicet Regnum Crucis*: que tuvo Isidoro dado por Dios, y recebido con amor grande del Santo, de donde infiero yo el consuelo, y la paga, que tuvo mi Isidoro en premio de aver vivido crucificado, y penitente en este siglo, aviendo seguido à Christo con su zelo, y doctrina; tomando tan à su cargo el consejo de su Mageстad en dexar este mundo, y llebar su Cruz. *Siquis vult venire post me, tollat Crucem suam, & sequatur me.*

Marci cap. 8. v. 2. Hebr. ibi.

Math. cap. 16. v. 24.

Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum, scilicet Regnum amoris.

OFrece Dios à sus escogidos otro grande Reyno muy meritorio, para que junto con el Reyno de la Cruz purificados mas con su amor, y afecto, con mas facilidad obtengan despues aquel lugar desseado, fin à que se dirigen, y encaminan sus pasos, y este meritorio Reyno es el referido, en el qual pueden los Iustos ofrecer à Dios grandes holocaustos, como lo hacen, diciendo en la segunda representacion de su Manifiesto. Señor seguimos à Vuestra Magestad: *Et sequuti sumus te*: siendo la sal de la tierra; pues conservamos los buenos en tu gracia, y apartamos los pecadores del camino de la lascivia, y los encaminamos para la gloria, q̃ assi lo dice el Fenix Africano exponiendo este lugar del Evangelio. *Vos estis sal terræ. Isti (dice el Santo) sunt sal terræ; quia per eos terrigenæ condimentum saporis vitæ æternæ perceperunt, vt restringerent lasciviam, & à putredine peccatorum, & vitiorum vermibus servarentur illæsi.* Este tan gran Reyno del amor se puede dividir en dos partes, ò en dos generos de amor, *Scilicet amor Dei, & proximi*, y estas dos amorosas acciones se hallaron siempre en el Señor S. Isidoro tan à lo vivo, que discurro, se huvo el Santo de abrazar reciprocamente con Christo; pues tanto le imitò en el amor, y que conociendo su Magestad tanto el corazon, y el alma de Isidoro, el mismo Señor se transformò en figura

Magn. Pater S. Augustinus serm. 43. de Sanctis.

ra de Isidoro, ò Isidoro mi Padre, permitassseme, que diga, se volviò en vn Iesu-Christo mediante lo imponderable de sus virtudes, y si al sabio le repugnare esta semejanza, verè si puedo ajustarla con el Evangelio de S. Iuan: *Qui manet in me, & ego in eo.* El Reyno del amor se dirige al proximo, amparandolo en sus penas, assi lo hizo S. Isidoro, dando consejo à los malos, componiendo controversias, ajustando discordias, y guardando justicia en refrenar los vicios, convirtiendo à Dios innumerables rameras; como hizo Christo à la Samaritana, y otras muchas.

Ioann. cap. 15. v. 5.

Sabìa mi Isidoro las enemistades de Fulgencio Obispo de Ecija, y Honorio Obispo de Cordova sobre la vsurpacion de vna Parroquia, como dice D. Pablo de Espinosa, y al instante dispuso su amor componerlos en paz, atendiendo à que nunca son buenas questiones entre los Principes, mayormente siendo Ecclesiasticos: queriendo Isidoro parecer en esto à Christo, pues aviendo llegado los Discipulos à su Magestad con vna question, sobre qual fuesse el mayor, queriendo cada vno para sì el Cielo: *Quis putas, maior est in Regno Cœlorum?* Procurò nuestro Dios ajustarlos, para darnos exemplo, y que Isidoro tuviesse presente la regla, conque se avia de seguir, y poner en paz à los Obispos Fulgencio, y Honorio, y guardar justicia à cada vno, volviendole lo que le toca; que assi lo hizo el Divino Dueño corrigiendo à los Apostoles en su vanidad, y altivez; paraque ninguno quisiera lo que no le pertenece, por avaro, ni sobervio. *Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus iste, hic est maior in Regno Cœlorum.* Confirma por texto el amor tan ajustado de N. Santo aquel rectissimo juycio, que hizo el Rey Salomon, que viendo el litigio de las dos mugeres sobre el muchacho, lo mandò dar à la que conociò ser su legitima madre: *Respondit Rex, & ait: Date huic infantem vivum; hæc est enim mater eius.*

Conf. 2. Hispal. apud D. Paulũ de Espinosa fol. 93 in 2. actione.

Math. cap. 18. v. 1.

Ibidem v. 4.

Lib. 3. Regum cap. 3. v. 27.

Muy grande fue el reyno de amor, que tuvo con sus hijos; pues para componer, y reformar lo Secular, y Ecclesiastico, concurria muy frequente, sin faltar à presidir todos los Concilios de España, en dõde su Autoridad siẽpre fue la primera, como de Primado, y de venerado por Santo, aun viviendo, aviendole Dios honrado con tan gran galardon por sus virtudes; paraque como Superior governara, pulsiesse, edificara, confirmara, reprobara, y destruyesse; potestad, en que quiso Dios igualar con Ieremias à N. Doctor S. Isidoro: *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna; vt evelas, & destruas, & disperdas, & disipes, & edifices, & plantes.*

Ieremię cap. 1. v. 10.

Conf-

Constituyò su Mageſtad à N. Santo Arzobiſpo de eſta Ciudad de Sevilla; arrancò la ſecta de los Accfalos, deſtruyò los Arrianos, caſtigò los reprobos, edificò Parroquias, labrò Monaſterios, adornò Altares, casò donzellas, cuydò de las honeſtas viudas, ſocorriò à los deſvalidos, como Gran Padre de huerfanos, viſitò los enfermos, dandoles ſalud eſpiritual, y temporal, y no deſcuydò el alivio de los pobres encarcelados.

Finalmente exercitò eſte amor con ſus eſcogidos hijos, y amados Sevillanos quanto cave en fineza de vn Santo como Iſidoro, pues labrò en eſta Ciudad vn Colegio, en el qual criò, y enſeñò, ſiendo Maeſtro N. Patron miſmo, tantos hijos, y diſcipulos tan Illuſtres, que deſpues fueron con ſu admirable vida, y exemplo hermoſos Luminares en la Igleſia N. Madre, entre los quales, para mayor credito de N. Iſidoro, veanſe vn S. Ildefonſo, Arzobiſpo de Toledo, tan favorecido de Maria Santiſsima, que por averla defendido contra aquellos Hereges, lo honrò con las veſtiduras, ò Caſulla, que le diò, quedandoſe deſde entonces con el Titulo, ò renombre de Capellan de N. Señora, como lo dice Surio en ſu vida: *Ille verò intrepidus ad aram progreſſus, Virginem ipſam vidit, & adoravit: ab eàdemque veſtem, qua in ſacrificijs vteretur, accepit.* Vn S. Braulio, Proviſor de Sevilla, y Arzobiſpo de Zaragoza, de quien dicen las lecciones de ſu oficio, que predicando muchas veces, ſe viò el Eſpiritu Santo, en figura de Paloma, que dictaba al oìdo, lo que avia de decir. Bendito ſeas Iſidoro mio, que tales hijos tuviſte en Chriſto; pero què, ſi tales ſon los hijos, como el padre, ſegun buen relativo: *Qualis pater, talis filius*; y aſsi ſalieron los frutos; porque era el arbol bueno: *Non poteſt arbor bona malos fructus facere*: por eſſo fueron aſsi Ildefonſo, y Braulio, como diſcipulos del Maeſtro mas virtuoſo; y pues vemos tan aprovechado, y lucido el travajo, y amor de N. Patron en ſus hijos, y en particular en eſtos dos Heroes, alabemos en ſu creacion de ellos à N. Santo Iſidoro con aquellas palabras del Eccleſiaſtico: *Laudemus viros glorioſos, & parentes noſtros in generatione ſua. Multam gloriam fecit Dominus magnificentia ſua à ſæculo.*

Ex Surio tom. 1. & aliunde.

Alfonſus Villegas Prelv. floribus Sãct. fol. 402.

Math. cap. 7. v. 18.

Eccleſiaſtici cap. 44. v. 1.

El Reyno del amor con Dios es, aquel en que los Iuſtos tratan muy de continuo con ſu Mageſtad, tolerando las enfermedades, que tienen con vna humildad, y gozo grande, y mas quando en las miſmas dolencias ſe gloriàn de llevarlas por Dios, teniendo en ellas ſu mayor contento, entonces es lo mas acendrado, fino, y acriſolado de ſu amor: *Scilicet amor Dei.* Aviendo ido mi Iſido-

ro

ro à Roma, y vuelto à su Ciudad, y Santa Iglesia de Sevilla, alcanzò de nuestro Señor lluvia muy abundante para la tierra, que estaba muy necessitada de ella, segun dice Espinosa. En estos exercicios tan buenos gastò el Santo quarenta años de su Pontificado, segun sus dos Santos Discipulos: *Cum autem Ecclesiam quadraginta fermè annos gubernasset*: y de su edad ochenta poco menos, como dice en su compendio Redempto Clerigo, quien refiere, que estando ya el glorioso Prelado gastado con los muchos años, estudio, penitēcias, y cuydado Pastoral, sintiò faltarle las fuerzas, y acercarsele la muerte, y assi se dispuso para esperarla: y seis meses antes se empleò con particular fervor en obras de misericordia: *Multo instantius, atque ardentius, per sex ante obitum menses assiduis precibus pœnitentiæ, ac pietatis operibus se se totum dedit*. Fue sufrido, y paciente en sus enfermedades, y trabajos, como Iob: *Sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum*: llevaba sus penas con tāto amor, como S. Pablo, q̄ se gloriaba de padecer; por adquirir los premios de Christo: *Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis; vt inhabitet in me virtus Christi*: desseaba Isidoro padecer de vna vez para reynar con su Magestad: *Cupio disolvi, & esse cum Christo*: tenia sed de llebar, y beber mayores tormentos por Dios: *Sitio, idest maiora tormenta*: que dixo San Agustin. Confirmen este sentido las ocasiones, en que con sus argumentos se expuso al martyrio, que sino fuera altissima providencia huviera regado la Iglesia con su sangre, segun sus desseos de padecer por Dios.

D. Paul. de Epinosa hist. Hispal. fol.

Ex Vit. S. Isido. lect. 3 apud B. Ildef. Arch. Tolet. & B. Braul. Cæsaraug. Epis. & Redemp.

Iob cap. 1. v. 21.

Epist. 2. B. Pauli ad Corint. cap. 12. v. 9.

Ad Philip. c. 1. v. 23.

Ioan. c. 19. v. 28.

S. August. ibi.

O con quanto sentimiento escribo este sucesso, y los siguientes; pues al fin de tanta alegria, como tuvimos en las glorias de nuestro Isidoro, llego à referir la ausencia, la falta, la muerte, mejor dirè el transito de vn Prelado tan Santo. Quien darà agua à mi cabeza decia con pena, y llanto el Profeta Ieremias, y à mis ojos vna fuente de lagrimas, para que llore dia, y noche, los que murieron de la hija de mi Pueblo? *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum & plorabo die, ac nocte interfectos filiæ populi mei?* Y esto mismo puedo yo decir, al ver el transito de mi Isidoro; Sol, que nos iluminaba, amigo, y paysano, que tanto nos amò hasta sus vltimos dias.

Ieremiæ cap. 9. v. 1.

Al fin de los seis meses le diò vna recia calentura, con vna apostema en el estomago, de que le resultò gravissimo dolor, y no poder retener cosa alguna de manjar, en cuyas penalidades luciò

gran-

grandemente la paciencia, y fortaleza del Santo. Embiò à llamar à dos Obispos, que tenia consigo, llamados Iuan, y Cuparegio, los quales le llevaron por su mandado à la Iglesia Parroquial del Glorioso Martyr San Vicente; para morir à su vista, por la mucha devocion, que tenia San Isidoro al Santo Martyr. Pues Pastor mio no podias tener essa devocion, y morir en tu casa? Ya me responde el Glorioso Arzobispo con San Gregorio, que no: *Sed amanti semel aspexisse non sufficit: quia vis amoris intentionem multiplicat inquisitionis*; porque quien ama de veras, siempre busca ocasiones de ver à su prenda amada: Alli concurriò todo el pueblo, llorando todos la falta de tal Prelado, y hincado de rodillas delante del Altar Mayor, hizo que vno de los Obispos le vistiesse de silicio, y otro de ceniza: y estando asi dixo la confession general, pidiendo à Dios N. Señor misericordia, y perdon de todos sus pecados, como otro David: *Miserere mei Deus. Tibi soli peccavi*: y pidiendo por todos sus enemigos, qual otro S. Estevan; *Domine, ne statuas illis hoc peccatum* recibiò con summa devocion la Santissima Eucharistia; y luego hizo vna Platica al Pueblo llena de suavidad, exortando à todos, à que arrojassen las culpas, y que buscaran la gracia. Tres dias estuvo en publico alegrando, y confortando à sus ovejas, y dandoles el vltimo pasto de Doctrina Celestial;. Y vltimamente echandoles su bendicion, fue llevado à su Recamara, y al quarto dia levantando las manos al Cielo, para donde caminaba, despues abrazandose con Iesu-Christo, diò su espiritu al Señor, que lo criò, con quien fue à gozar de su eterno descanso, diciendo con David: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.*

S. Greg. Pap. Hom. 25. in Evangelia

Psal. 50. v. 1. & 5. Act. Apost. c. 7. v. 60.

Psalm. 4. v. 9.

Ya tenemos difunto à N. Santo P. Isidoro, con què dolor lo refiero pues! Pues al decirlo, se hace pedazos el corazon, pero adonde voy? Que me consuela el mismo Real Profeta, diciendo, que tenga alegria en este dia del Señor: *Hæc dies, quam fecit Dominus, exultemus, & letemur in ea.* Y no sabrèmos la causa de esta alegria? Yà la dice S. Iuan Chrisostomo: Dia es del Bienaventurado Isidoro, cuya festividad celebramos, verdaderamente, que sus virtudes convocaron nuestra lengua à referir su maravillosa vida: por cierto oy este varon justo pasò à la Bienaventuranza, à gozar aquella gloria. *Beati Isidori dies, cuius festivitatem celebramus ad ipsius recte factorum enarrationem linguam nostram evocavit: siquidem hodie beatus iste ad tranquillam, omnis que perturbationis expertem vitam*

Psal. 171. v. 23

S. Ioan. Chris. in orat. de S. Philogon. tomo. 3.

tam transijt. Llora de Isidoro la muerte su Iglesia Hispalense. Pregunto aora: dime Iglesia Santa porque lloras tan sin consuelo? Responde el Gran Padre de las Escripturas Geronymo, hablando de otra no menos sensible, que justificada muerte. *Plorabo, non vt Hieremias, vulneratos populi mei; neque, vt Iesus miseriam Ierusalem; sed plorabo Misericordiam, Sanctitatem, Innocentiam, Castitatem; plorabo omnes pariter in vnius morte defecisse virtutes*. Llorarè en tal muerte, dice este Doctor, llorarè solamente la desgracia de aver perdido la Misericordia, la Santidad, la Innocencia, la Castidad, y finalmente todo el junto de las virtudes, que me animaban para el exemplo en su eficacia. Ea pues Ierusalen Sevillana sirvate de consuelo la carta, que el mismo Santo Padre Geronymo embiò à Theodora natural de Vtrera, cōsolandola en la muerte de su Esposo Lucino. (Theodora mia) apenas puedo escribir esta carta de pena, que tengo; pero al punto me consuelo, que segun sus virtudes goza ya de Dios mi Venerable Lucino. *Lugubri nuntio consternatus super Sancti, & Venerabilis mihi dormitione Lucinij vix brevem epistolam dictare potui. Non quod eius vicem doleam, quem scio ad meliora transisse*. Llorando fueron las Marias Santas al Monumento, buscando cuydadosas à su Maestro Christo, y vn Angel las consolò diciendo: Iesus Nazareno, à quiē buscais, resucitò: veis aquì el lugar, donde lo pusieron: *Qui dixit illis: Iesum quæritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic: ecce locus; vbi posuerunt eum*. Registra pues Metropolitana, y Pueblo de Sevilla el Sepulcro de tu Pastor, y mio Isidoro, veràs, que con muda voz publica, quien fue, es, y serà siempre, como dice el citado Espinosa: *Crux hæc alma gerit Sanctorum corpora fratrum Leandri, Isidori que priorum ex ordine vatum*.

S.Hier. Epist. 19. v. 1. ad Paulam super obitu Blesillæ filiæ.

IdemSan. ad Theodoram Epist. 19. v. 1.

Marci. cap. 16 v. 6.

D. Paulus de Espinosa hist. Hispal. lib. 2. cap. 21. v. 1.

Llegamos yà à el amor mas fino, que tuvo Isidoro con Christo, con el qual zerramos este discurso, y en el podemos cōsiderar à su Magestad, y à Isidoro tiernamente abrazados con el vinculo de amor, en donde solicita yà el Divino Dueño, el poner à el Alma de Isidoro vna Corona, ò Diadema hecha de flores, diciendole con amorosos alagos: ven à gozar de mis delicias; porque veas, deseo premiar tus meritos; y pues tuviste tu alma tan adornada de perfecciones, y juntamente las enseñaste, seràs grande en mi Palacio Real, que assi lo tēgo ofrecido por mi Iglesia à los Iustos, como tu: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum*.

Evang. nostræ orat. v. 10.

Refpōde Ifidoro à fuMageftad en frafe de los Cãtares; muy pagada fu Alma de las finezas de Iefus, diciendo: Tomad Dulze Efpoflo, pofefsion de la vida, y efpiritu, que criafte, y por quien padecifte, hafta morir en vna Cruz: Venid, Señor, à efte vueftro huerto, y percebid aquellos frutos, que yo he podido aug-
Canticorum. mentar en èl: *Veniat dilectus meus in hortum fuum, & comedat*
cap. 5. v. 1. *fructum pomorum fuorum.*

Voy defde luego à probar efte difcurfo con dos textos, fino lo malogra mi rudeza, como fiempre. Pregunta Chrifto Señor N.
Ioan. cap. 21. à mi Padre San Pedro, fi le ama: *Petre, amas me?* Que es como
v. 15. fi le digeffe: me tienes, Pedro, el afecto, que yo te tengo? Y refpondiò el Santo tan agudo, como fiempre? Señor, tu fabes, que te amo: *Tu fcis, quia amo te.* y que nueftro amor es muy reciproco. Y viendo Iefus, Efpoffo amante de la hermofa alma de Pedro, que la adornan tantas virtudes, le dice: pues fabe, ò entiende, Paftor mio, que à effas tan grandes perfecciones, y à effa tan reciproca fineza correfponde la mutua paga de mi grande amor, y afecto, teniendo mi Divina, y Humanada Perfona por bien hecho, y aceptable en el Cielo, quanto tu hicieres en la tierra:
Math. cap. 16 *Quodcunque folveris fuper terram, erit folutum & in Cœlis*
v. 19.

Del mifmo modo parece fe cumple yà el dia de oy con Chrifto y Ifidoro; y difcurre mi rudeza, lo expreffa el Alma del Santo, en fentencia de los Canticos amoroffos al Alma Santa, dando à entender, que fu Efpoffo le habla, diciendole: fe levante, ò falga de efte mundo, y camine, como que es fu Efpoffa, y hermofa Paloma, àgozar de la Corona immarcefsible, en pago de fus efclarecidas virtudes: *Et dilectus meus loquitur mihi; furge, propera, amica*
Cant. cap. 2. *mea, formoffa; & veni de Libano, Sponffa mea, veni de Libano, veni;*
v. 10 & cap. 4. *corona veris de capite amana.* Pues fuiefte vno de aquellos, que me
v. 8. figuieron, como lo dixeron en fu fegundo alegato; *Et fequuti fumus te*; y efto tan de veras lo cũplifte; pues por tu travajo, y amor en obfequio mio y provecho de las almas, confeguì para mi rebaño muchas ovejas perdidas, fiendo tu eficaz medio, por quien yo les comuniquè la luz de la Fè, y de la verdadera doctrina, librandolos de las tinieblas, de los errores, y cautiverio del pecado; como dice el Aguila de los Doctores de la Iglefia, exponiendo efte lugar con las voces fubfequentes: *Ifti* (dice el Santo) *funt*
S. Aug. Serm. *lux mundi, quia per ipfos lumen fidei & veræ fcientiæ primum Do-*
43. de Sanct. *minus huic mundo tradidit: & ab err orum, ac peccatorum tenebris*

gen-

gentes, & populos eruit. Ven pues, Isidoro querido mio, abrazate conmigo, y di, mi amor todo està en Iesus Crucificado; como decia S. Ignacio Obispo, y Martyr escribiendo à los Romanos. *Amor meus crucifixus est*, y vamos à que gozes por tu amor el Reyno, que tanto mereces: *Regnum amoris, idest amor Dei. Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te.* Y puedes decir Isidoro amado con San Pablo: tuve batalla, salì victorioso, acabè bien mi peregrinacion en este siglo, guardè la fè; por lo qual se me siguiò el premio, y la corona eterna. *Bonum certamen certavi, cursum consumavi, fidem servavi. In reliquo, reposita est mihi corona iustitiæ.*

S. Ignat. Ep. & Mar. Epist. ad Romanos.

Epist. 2. B. Pauli ad Thimot. cap. 4. v. 7. & 8.

Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum, scilicet Regnum Gloriæ.

LLegamos ya Charissimo auditorio mio al tercer punto, que discurro serà menos malo, que los dos anteriores, siendo el vltimo de mi Panegyrico, en el qual vemos à los Iustos, que piden ya el premio, aviendo hecho la representacion, de que dexaron el mundo, siguieron à Christo: *Quid ergo erit nobis?* Y parece que los Santos han estudiado (la Sintaxis) pues si construimos bien su Memorial, y peticion, se reduce à aquella frase: *Ob accipiendum præmium multi laborant*, y mas parece que son Dialecticos, pues de su Manifiesto està saltando el siguiente Silogismo. *Omnes qui habent meritum debent recipere; sed nos illud habemus; ergo præmium recipere debemus.* A buena correspondencia estais obligado Dios mio, no se dude; pues oygan aora lo que dice su Magestad à los Santos: Amigos mios sabed, que ya estais fuera de las angustias, y fatigas del mundo, siendo escogidos para la gloria: *Iam non estis hospites, & advenæ: sed estis cives Sanctorum, & domestici Dei.* Y demas os digo, que pues estuvisteis puestos en la carne, peleasteis con el enemigo, y lo venzisteis: yo os darè la paga de vuestro travajo, y la paga abundante la teneis en mi Reyno. *Sancti mei, qui in carne positi certamen habuistis: mercedem laboris ergo reddam vobis. Ecce enim merces vestra, multa est in Cœlo.*

Luce cap. 6. v. 23.

Ya està Isidoro durmiendo en el Señor, de donde nos dice, que su corazon està vigilante azia nosotros: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Ea pues Espiritus Celestiales cantad vn nuevo Cantico en estos Orbes Celestes, concurra tan sonora, como siempre la

Cantic. cap. 5. v. 2.

Psalm. 149. v. 1. Capilla de musica del Empireo: *Cantate Domino Canticũ novũ: lau eius in Ecclesia Sanctorum*: Aya jubilos, y vozes, que suenen en dulzes ecos con suave armonia, arrancad Principes essas puertas de la Gloria, y entrarà el Rey de ella: *Atollite portas Principes* Psalm. 23. v. 7. & 8. *vestras, & elevamini portæ æternales, & introibit Rex Gloriæ*: Què es Christo Señor Nuestro quien lleva à Isidoro à darle possession de essa gloria, y le dice con San Matheo: *Serve bone, & fidelis,* Math. cap. 25 v. 21. *intra in gaudium Domini tui.*

Ha de los Alcazares Celestiales, que Coro es esse, que veo tan Magnifico? En èl salen con sus Mantos Capitulares Maria Santissima, los Profetas, Patriarchas, Apostoles, Martyres, Confessores, y Virgines con todas las demàs Santas, van delante los Angelitos (segun veo aquì pintado en el presente lienzo) tocando, y cantando, y se puede colegir, diràn con los Cantàres al compàs de su tañido: Yà tenemos nuevas flores de nuevas virtudes en nuestro ameno verjel, y yà vino el tiempo de transplantar, y quitar estas fragrantes Asucenas de las espinas de el mundo, y colocarlas en nuestro Celestial Parayso: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advènit.* Cantic. cap. 2. v. 12.

Vemos ya à Isidoro puesto en la Gloria Reyno feliz: *Regnum Gloriæ*, en donde lo puso Dios, como Ciudad, para que en tan sublimado monte no pueda esconderse à las suplicas de sus afectos: *Non potest Civitas abscondi supra montem posita*, quienes no pararemos de pedirle, pues tampoco nuestros corazones dexaràn de tributarle rendidos agradecimientos, no porque le daremos nueva gloria positiva; porque ya se la alcanzaron sus muchos meritos, si que podemos de nuevo consagrar en veneracion, y culto de tan gran Heroe, como Isidoro, resultando azia el mismo Santo muchos jubilos de laudatoria, quando mas se comunique à favorecernos; pues las glorias y dichas en tanto son mas apreciables, en quanto se extienden, y difunden en auxilio, y amparo de Arist. Philoso phiç 4. P. q. 3. art. 4. otros, como dice el Philosopho: *Bonum est diffusivum sui.* Propriedades ciertas, y experimentadas en nuestro Patron à favor de los hombres, aunque nunca por mucho que nos ampara, queda su amor contento segun los desseos, que siempre tiene de ampararnos, como lo experimentan continuamente todos los Christianos.

O quantas prosperidades gozaba Adan en el Parayso! No ay quien pueda referirlas; mas con todo esso le pareciò à la Magestad

gestad Divina que no eran bienes para Adan, hasta estar formada Eva: *Non est bonum, hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi.* Como no? Ea, que incluye gran mysterio dice el Maximo Padre San Basilio: *Quia non habebat, qui cum eo felicitatem communicaret.* Es verdad, que tenia muchos placeres Adan, pero essos los gozaba èl solamente; eran bienes posseidos; mas no communicados, y como las felicidades, que se gozan, no siendo transcendentales, en algun modo atormentan, por esso dispone su Magestad, que Eva goze de essas glorias; paraque assi tenga Adan yà por cabal su fortuna: *Faciamus ei adiutorium simile sibi.* Lo proprio sucede à Isidoro: lo ha puesto yà Dios en el ParaySo del Cielo; pero paraque tenga cumplido gusto, nos da su Magestad la participacion, ò communicacion de sus favores por mano de nuestro Amantissimo Padre Señor San Isidoro.

Genes. cap. 2. v. 18.

Maxim. P. S. Basil. Seleu. orat.

Gloriense por las Luces, Parentesco, Amparo, Proteccion, Honor, Cercanìa, ò Contacto, y Vecindad, que tuvieron con Isidoro muchos Santos, y Santas, Iglesias, y Monasterios; Reyes, Principes, Christianos, Provincias, Ciudades, Villas, y Lugares. Gloriesse en primer lugar ante todas mi Sevilla, y su Parroquia; pues fue Patria, y Palacio del felìz Oriente de este Sol, que nunca cessaron sus reflexos de luzir, como dice Quintana. Gloriese Belen, y su dichoso Portal de que en el naciò nuestro Redēptor y Maestro Christo, de quien dixo la Iglesia: *Orietur sicut Sol*: Gloriese el Convento de San Iuan de Alfarache, que tiene en si la Pila Baptismal, en que à Isidoro se le puso tan Santo Nombre, que significa luz, norte, ò guia para todos: *Isidorus, idest sydus omnibus.* Gloriese Ierusalen, que tiene en si el Rio Iordan, en que fue Christo baptizado por San Iuan, y se le puso Iesus, que se interpreta luz, segun el querido Evangelista: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*: Gloriese el Monasterio extra muros de Sevilla de San Isidoro del Campo, que guarda en su centro, ò clausura vn fragmento del Pozo en que el Santo se convirtiò de su mal pensamiento, dexando la fuga, que queria hacer de sus estudios, y casa. Gloriese la Provincia de Samaria de tener en sì la Ciudad de Sichen, quien en su districto conserva aquel Pozo, en que se convirtiò Fotina de Ramera en Santa Martyr, y Maestra de otros muchos Santos Martyres: *Domine da mihi hanc aquam, vt non sitiam*: Gloriense todos los Concilios de España con quantos Arzobispos, Obispos,

R. P. Anton. de Quintana Dueñas Hist. Hispal. fol. 158.

Lucæ cap. 2. v. 15.

Eccles. in Vig. Nativit.

Math. cap. 3. v. 13.

Ioann. cap. 1. v. 9.

Quintana Due fol. 158.

Idem Quintana fol.

Ioann. cap. 4 v. 15.

y Prelados asistieron à ellos, de tener à Isidoro por Primado, y Presidente. Gloriense los Apostoles Principes de la Iglesia, de que en el Cenaculo de Sion les presidisse Chisto, que es la misma Sabiduria. Gloriese San Isidro Labrador de tener tan bello Nombre à contemplacion de mi Isidoro, como lo dice la historia de Toledo. Gloriese Christo de llamarse Dios à contemplacion del Eterno Padre, que fue quien le diò el ser, y lo nominò por voca del Archangel San Gabriel, quando lo anunciò à Maria Santissima, diciendola: *Hic erit magnus. & filius Altissimi vocabitur*: Y San Athanasio dice por su hymno: *Ita Deus Pater, Deus Filius.* Gloriese Italica, y la Ciudad de Leon; porque fueron Sagrados Mauseolos de tan gran Tesoro, como el Santo Cadaver de mi Isidoro: Gloriese Egypto, y Canaan, de que en ellas estuvieron los huesos, y reliquias del Virrey, y Patriarcha Ioseph. Gloriense San Iusto, y Pastor, Santa Iusta, y Rufina con infinitos Santos, de quienes fue Isidoro el Escriptor de sus virtudes. Gloriense los Niños del horno de Babilonia, y la Inocente Susana, de que Daniel escribiesse sus virtuosos hechos. Gloriense tambien Don Albito Obispo de Leon, y Don Ordoño Obispo de Astorga; pues merecieron, se les apareciera Nuestro Santo, llevando ellos otro intento, que aunque tristes de conseguir, el llevar à Santa Iusta, à quien buscaban, se consolaron con averlo hallado. Gloriense los Discipulos, que quando caminaban tan tristes, buscando el Castillo de Emaùs, se les apareciò, y los consolò la mejor Torre, ò Castillo de fortaleza Christo, como lo cantò David: *Turris fortitudinis.*

Lucæ cap. 22. v. 25.

Vita S. Isidori Agricolæ Hist. Tol. fol. 369

Secundum Lu cap. 1. v. 32.

Hymn. S. Athan. v. 15.

Exodi c. 13. v. 19. & Iosue cap. 24. v. 32.

Daniel cap. 3 v. 88. & cap. 13. v. 2.

Luc. c. 24. v. 31.

Psal. 60. v. 3.

Deseossos yà de obtener consigo, y llevar à Leon à Nuestro Santo Don Albito, y sus compañeros, pidieron licencia al Rey Moro (llamado Bernaveto, segun Villegas) para buscarlo; y aviendo cavado en Italica lo hallaron. O que fortuna, y casualidad tan grande! pudiendo ellos decir entonces con el Philosopho: *Fortuna est causa efficiens per accidens in his, quæ secundum propositum fiunt, raro que contingunt*, y poner assi el exemplo en si mismos: *Vt nunc quod nos hic venimus, ex intentione quærendi Beatæ Iustæ Corpus, & maiorem Tesaurum invenimus: id est Beati Isidori Corpus.* Y Nuestro Isidoro pudo decir desde allì con Isaias: *Inventus sum à non quærentibus me.*

L. D. Ildefons. de Villegas fol. 380.

Arist. Philosophiæ lib. 2 q. 6. art. 3. §. vnico.

Isaiæ c. 65 v. 1. & Pauli epist. ad Rom. c. 10. v. 20.

Tomaron el Santo Cadaver, q̃ estaba en vna caxa de Enebro, y envolviendolo el Obispo Don Albito en vn lienzo muy delgado

do, y limpio, lo entrò en otra caxa de ciprès nueva, muy bien labrada. O que parecido es este successo con el Cuerpo de Christo; despues de crucificado, y muerto su Mageſtad, viendo que estaba ya difunto, vino cierto hombre rico llamado Ioseph; este llegò à Pilatos, y le pidiò el Cuerpo de Iesus: entonces mandò se le diesse, y recebido el Santiſsimo Cuerpo, Ioseph lo embolviò en vna sabana limpia: y lo puso ē ū sepulcro nuevo de piedra. *Tunc Pilatus iussit reddi corpus: Et accepto corpore, Ioseph involvit illud in sindone munda: & posuit illud in monumento suo novo, quod exciderat in petra.* Otra circunstancia descubro yo en este sepulcro de Christo, que tambien tuvo el de nuestro Santo, y fue, que luego, que Ioseph puso à su Mageſtad en èl, le puso encima por puerta, ò tapa vna gran piedra, como dice el texto. No careciò de esta singularidad aquel portatil sepulcro de mi Isidoro, aunque no fue piedra: pero tomando el referido Bernabeto Rey Moro vna gran cortina de tela muy preciosa, y de gran valor, la arrojò sobre el Santiſsimo Prelado, dicendo, aunque Moro, muy à lo Christiano, con vn tierno suspiro: (O Isidoro! vaste de aqui, tu sabes lo que ay entre nosotros dos, y el amor, que te tengo: ruegote, que te acuerdes de mi.) Catholicos quereis mas en las grandezas de mi amado Santo, sino que vn Moro infidente sienta su ausencia, aun estando muerto? Viendo aquel Buen Ladron Dimas, que mediante la muerte se ausentaba Christo, le pidio se acordara del en su Gloria. *Memento mei Domine cum veneris in Regnum tuum.*

Math. cap. 27 v. 59. & 60.

D. Paulus de Espinosa hist. Hispal. lib. 2. cap. 19. fol. 98.

Lucæ cap. 23. v. 42.

Iban ya los Christianos muy contentos con nuestro San Isidoro en vnas andas; mas los Moros arrepentidos de averlo entregado, salieron à quitarlo, y los nuestros pidieron à Dios los librara de ellos, como David quando lo persiguieron su hijo Absalon, y su exercito: *Domine quid multiplicati sunt qui tribulant me? multi insurgunt adversum me: Exsurge Domine, salvum me fac.* Oyò su Mageſtad sus clamores, y suplicas, librandolos de dos fuertes impetus, que hicieron, y al retroceder la segunda vez los Moros para Sevilla, los castigò el Cielo con muchas plagas, y la vltima fue ahogarse infinitos en vn rio, y los nuestros daban gracias al Criador Divino por las maravillas, que con ellos obraba. Persiguieron à los Israelitas el Rey Faraon, y los Gitanos, y al querer retroceder de su intento, los sumergiò Dios en el Mar Vermejo: *Et involvit eos Dominus medijs fluctibus.* Llegaron los nuestros à

Psalm. 3. v. 1. & 6.

Exodi cap. 14 v. 27.

la

la Illustrissima Ciudad de Toro con el Señor San Isidoro, en donden lo saliò à recebir acompañado el Rey Don Fernando el Primero con sus hijos Don Sancho, Don Alfonso, y Don Garcia descalzos todos, y con notable veneracion, los quales en cuerpo, y con singular humildad, tomaron las andas hasta Leon: y antes de llegar à esta Ciudad, salieron con mucha devocion la Reyna Doña Sancha con sus dos hijas; y con ellas mucho acompañamiento de Prelados, Clerecia, Ordenes de Religiosos, y concurso de gente, haciendo vna solemnissima procession, para la qual el dicho Rey convocò muchos musicos, à celebrar à nuestro Isidoro, à quien puso por altissima providencia en el Monasterio de Canonigos Reglares sub titulo de San Iuan Baptista; en esta publicidad diò vista à vn ciego llamado Eusebio. O Arca del Testamento, como se parece à ti la caxa de nuestro Sato! O Reliquias de mi San Esteban, quanto se asimilan las de Isidoro à las tuyas, que dieron vista à aquella muger! O glorias, digo de mi Santo Patron!

Idem Espinosa eadem Hist. Hispal. & fol. 98.

Finalmente engolfado en tus glorias Padre mio Isidoro, digo que se glorien por tu amparo en el cerco de Baeza el Emperador Don Alonso, en el de Toledo, el Rey Don Alonso, en el de Merida tambien Don Alonso el Nono; pues queriendo restituir à Christo aquellas gentes, fuiste tu Santo mio la Estrella, que guiò para su restauracion à estos Heroes, apareciendoles, y animandolos en sus batallas, como la otra à los Reyes Magos quando buscaban al Niño Dios: *Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, vsque dum veniens staret supra vbi erat Puer*: y finalmente entre todos los Reyes con especialidad gloriense San Hermenegildo Rey, y Martyr de nuestra Sevilla; y San Fernando Rey de España: El primero por ser sobrino, y convertido à nuestra Santa Fè por los consejos del Señor San Isidoro, y puede gloriarse con todas veras, que tuvo vn tio muy Santo honra de todo el mundo, y Doctor de las Españas: El segundo que es nuestro Redemptor Fernando, puede decir, que todas sus victorias, y felices progressos en las batallas los debiò à Christo nuestro Señor, y à Maria Santissima por la intercession de Isidoro; pues en quantas conquistas, y fatigas tenia sobre restaurar sus Reynos, y redimirlos del poder Mahometano siempre nuestro Santo se le aparecia, lo consolaba, y le anunciaba sus buenos successos, al modo que los Angeles siempre que Christo tenia

Quint. Dueñas Sanctis Hispal. fol. 159. & 60.

Math. cap. 2. v. 9.

Idem Quint. eisdem Sanct. Hispal. s. & fol. 159. & 160.

tenia luchas con el comun enemigo, le aparecian, à consolarlo, y mayormente quando empezò en el Huerto à derramar sangre por redimir al hombre, como dice San Lucas: *Apparuit autem illi Angelus de Cœlo, confortans eum.* Por conclusion, gloriense, y tengan à gran dicha todos los Historiadores el aver tomado la pluma, para escribir la Apostolica Vida de mi amantissimo Padre Sr. San Isidoro, que yo por tan santo empleo, y trabajo desde luego les llamarè Santos, y serà fundado en doctrina de mi Angelico Doctor Santo Thomàs, que à San Buenaventura le llamò Santo, por aver escrito la vida del Serafin Francisco: *Sinamus, inquit, Sanctum pro Sancto labore.* Lucæ cap. 22. v. 43. Ex vit. Bonævent. lect. vlt. v. 4.

En verdad, que segun los favores de nuestro Isidoro à los Reyes Catholicos, parece, que se nos và remontando à ser Angel; pues todavia tengo yo de descubrir en el Santo Bendito no pequeña similitud con los Angeles, que consuelan los afligidos, y aun con el mismo Dios: y asi todos sus devotos esperen ser sabios, aunque sean rudos, q̃ puede S. Isidoro decir de sì, lo que de sì dixo Donato Maestro de San Cypriano, como dice San Geronymo:

Ianua sum rudibus, primam cupientibus artem.
Nec sine me quisquam rite peritus erit.

D. Hieron. lib. de Script. Ecclesiasticis.

Puerta soy para los rudos, que quieren saber el primer arte; y sin mi ninguno puede ser docto. Y asi con mas razon puede Isidoro decir de sì esto, y que es puerta para los rudos, que dessean saber: pues en el mismo Monasterio del Santo avia vn Canonigo llamado Martin, de muy santa vida, pero de tan rudo ingenio, que no pudo aprender, cosa que le daba pena, y fatiga. Encomendose, pues, à su Glorioso Patron, y mio, le apareciò vna noche, y le diò à comer vn libro, conque quedò tan lleno de ciencia, que escribiò despues muchos libros en latin, con mucha doctrina, y buen estilo, como dice Don Pablo de Espinosa: En verdad, que bien dixe en mi segundo discurso, que parecia Isidoro, se avia transformado en vn Iesu-Christo, segun sus obras. O como pudo decir este referido Canonigo, que si no se le llegò su San Martin, se le llegò su S. Isidoro. Espinosa Hist. Hispal. fol. 100.

Que es esto Santo mio, eres por ventura el Eterno Dios Padre, que diò à comer aquel libro al Profeta Ezechiel? *Comede volumen istud.* Ea, que es en valde mi pregunta, quando segun Ezechiel cap. 3. v. 1.

gun la Fè creemos, y confessamos vn solo Dios: pues què serà Isidoro? Respondo, que Angel; por sus Angelicos exercicios: y lo pruebo con la Apocalipsi, en donde apareciò vn Angel à San

Apoc, cap. 10 v. 9.

Iuan, y le dixo: toma este libro, y comelo: y te causarà vn amargor grande, mas despues serà en tu voca dulce como la miel: *Accipe librum, & devora illum: & faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tamquam mel.*

O Colegio Sapientissimo, quien soy yo; para aver predicado las glorias del Inclito Isidoro? Que assi quisiste malograr tu intento, que es cierto, te obedecì prompto; pero por fin como Pedro, que soy, viendome en tanto mar de grandeza, al punto empecè à temer, como mi Apostolico Principe, Señor San Pedro, quando dixo: *Domine salvum me fac.* Y prorrumpiò mas mi cor-

Math. cap. 14. v.

tedad, pues dixe, como Moyses, quando le mandò Dios ir por su Profeta, y Embajador à Faraon: *Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem?*

Exodi cap. 3. v. 11.

DE PRECATORIA.

Cesen yà, Glorioso Padre mio Señor San Isidoro, mi lengua balbuciente, y mis rusticos labios en elogios vuestros; porque mas serà ofenderos, que agradaros: he predicado lo que no he predicado; pues intentè decir algo en obsequio de vuestras virtudes, y al punto quedè como mudo: Esto es, lo he que podido hallar, y discurrir desde vuestro origen, preservacion, ocultacion, hallazgo, culto, y veneracion, cuyas laudatorias todas jũtas las ciñe, y ata, como curioso ramillete, el tosco hilo de mi discurso, el vasto cordon de mi mal cortada pluma, y la hilera bronca de mis mal formadas vozes. Mucho mas sin fin avia que decir de tus excelencias, milagros, beneficios, y favores: mas

Ioan. cap. 21. v. 25.

quien los pudiera numerar? Porque, como dice San Iuan: *Multa alia fecit Iesus, quæ si scripta essent, arbitror, totum mundum non posse libros capere.* Otras muchas cosas hizo Isidoro, las quales si estuvieran escriptas, juzgo, que no cupieran los libros en el mundo. Y San Agustin dice: *Non enim omnia, quæ fecit, scripta sunt.* O Isidoro, no todo lo que tu hiciste se sabe, ni los libros, que escrebiste tienen numero, pero ò dolor! Que con las continuas invasiones, que tuvo España, se perdieron los mas de ellos.

Div. August. serm. 44. de verbis Domin. circa initium

ellos. A ti acudimos Padre mio, acogiendonos à tu sagrado, y amparo; paraque segun tu inclinacion amorosa comuniques à tus hijos, y devotos tus liberalidades, y decimos con Virgilio:

Semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt. Virg. lib. Bucc lic. 1.

O Isidoro, siempre tu honra, tu nombre, y tu alabanza permaneceràn en nosotros: favorecednos Pastor Charissimo; pues es proprio de los Padres, y los Reyes socorrer à los caidos; assi dixo Ovidio:

Regia, crede mihi, res est sucurrere lapsis. Ovid. lib. 2. de Pont.

Y pues tanto favoreceis al mundo; bien se os pueden decir aquellas palabras de Virgilio:

Ad te confugio, & suplex tua numina posco. Virg. 1. Æney.

A ti nos llegamos rendidos pidiendo uses de tus suplicas con Christo; paraque en el mar inquieto de este mundo, donde padecemos naufragio, dès seguro puerto à nuestra vida, como dixo Ovidio:

Date naufragio littora tuta meo. Ovid. lib. de trist.

Y creo Santo mio, que diràs:

Ante oculos, interque manus sint omnia vestra. Virg. Æneyd. lib. 11.

Todo lo que pedis, haced cuenta lo teneis ya en vuestras manos, y delante de los ojos; porque segun Iob, desde pequeño creciò en mi la misericordia: *Quia ab infantia crevit mecum miseratio.* Y con esto Isidoro mio, ardiente maripoſa abrasada en amor de Dios: (*Intercede semper cum Christo pro nobis, salve, & in gloria cum ipso Deo vale*) y vos Iesus mio concedednos multiplicados favores por las suplicas, è intercession de Isidoro. Ya veis Señor lo afligidos, que nos hallamos todos los Españoles con guerras, enfermedades, y trabajos, y assi rendidos à las sacras plantas de Vuestra Magestad acabamos nuestra Oracion con aquella tan especial, que la

Iob. cap. 31. v. 18.

Ecclesia in B. Isidori obsequium.

la Iglesia nuestra Madre interpone los meritos de nuestro Santo Doctor Hispanico: *Interveniat pro nobis, quæsumus Domine, Beatus Pontifex, & Hispaniæ Doctor Isidorus, vt eius intercessione,* (estando en esta vida en gracia) *ad æterna præmia pervenire mereamur. Ad quem tu nos perducas, qui sine fine vivis, & regnas in sæcula sæculorum. Amen.*

Omnia sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ: